

“AL MARGEN DE CICERÓN. QUERIDO AMIGO”:
LA RECEPCIÓN DE CICERÓN EN LA POESÍA DE
JORGE GUILLÉN

Gema María Molina Mellado
Universidad de Córdoba
gmolinamellado@gmail.com

Recibido: 23 febrero 2022

Aceptado: 31 mayo 2022

DOI: <https://doi.org/10.21071/ltap.v7i8.16190>

Resumen

“Al margen de Cicerón. Querido amigo”, incluido en la sección “Al margen” de *Homenaje* (1967), nos invita al estudio de una manifestación de la recepción clásica en la obra poética de Jorge Guillén (1893-1984). Tras su acercamiento al tratado ciceroniano *Laelius* o *De amicitia*, el profesor-poeta desarrolla una profunda reflexión sobre la naturaleza de la amistad y las dificultades que debe afrontar, hasta llegar a la conclusión de que la amistad es uno de los valores más importantes de la vida humana. Si se ha afirmado que el grupo de poetas del 27 es la “generación de la amistad”, Jorge Guillén, como destacado miembro del grupo, es también el poeta de la amistad: de ahí que sea este el aspecto que más le interesa de Cicerón.

Palabras clave: Jorge Guillén, Cicerón, *Laelius de amicitia*, Recepción Clásica, hipertextualidad

“AL MARGEN DE CICERÓN. QUERIDO AMIGO”:
THE RECEPTION OF CICERO’S *DE AMICITIA* IN
THE POETRY BY JORGE GUILLÉN

Abstract

The poem “Al margen de Cicerón. Querido amigo” by Jorge Guillén (1893-1984) was included in the “Al margen” section of the poetry book *Homenaje* (1967). This text invites the reader to explore an exciting manifestation of Classical reception in Guillén's poetry. After delving into Cicero's treatise *Laelius* or *De amicitia*, the professor-poet offers a profound reflection on the nature of friendship and the challenges it must confront. Ultimately, Guillén concludes that friendship is one of the most crucial values in human life. Allegedly, the group of poets known as the “Generation of 27” is often referred to as the “generation of friendship”, and Jorge Guillén, as the poet of friendship, shows particular interest in Cicero's treatment of this subject matter.

Keywords: Jorge Guillén, Cicero, *Laelius de amicitia*, Classical Reception, intertextuality

“AL MARGEN DE CICERÓN. QUERIDO AMIGO”: LA RECEPCIÓN DE CICERÓN EN LA POESÍA DE JORGE GUILLÉN

Gema María Molina Mellado

Universidad de Córdoba

gmlinamellado@gmail.com

1. Introducción

Abordamos en este estudio un aspecto de la recepción de la cultura clásica en la poesía de Jorge Guillén: su reflexión sobre *Laelius* o *De amicitia* de Marco Tulio Cicerón. Mostramos parte de los resultados alcanzados en una investigación más extensa, que conformó una tesis doctoral finalmente presentada en la Universidad de Córdoba (España), en el año 2020, con el título de *La Tradición Clásica en Jorge Guillén*¹.

Jorge Guillén (1893-1984) es un poeta-profesor con una gran formación clásica. Sus cuantiosas y extensas lecturas, sus constantes estudios literarios y su pasión e imaginación artística configuran su poética de manera relevante. En cada uno de los cinco poemarios ampliados que componen *Aire Nuestro* (1968, con nuevas versiones en 1977-1981, 1987, 1993 y 2008), *Cántico* (1928, 1936, 1945, 1950), *Clamor* (1957, 1960, 1963), *Homenaje* (1967), *Y otros poemas* (1973, 1979) y *Final* (1981), Guillén manifiesta su familiaridad con célebres autores de la literatura clásica, personajes históricos de la Antigüedad, así como con los dioses, héroes y criaturas de la mitología clásica.

Sin embargo, Guillén va más allá de la mera exhibición erudita de su vasto bagaje cultural y entabla una conversación intertextual con los textos de la literatura clásica grecolatina. De ahí que se haya afirmado: “entre los de su generación, Jorge Guillén es el que dejó en su obra poética una huella más profunda, continuada y bien documentada de su pasión por la cultura clásica grecolatina, reveladora de una buena lectura de los autores antiguos” (Díez de Revenga 2013: 159). También Cristóbal López, en su estudio sobre la presencia de Virgilio en la obra de nuestro vallisoletano, comenta:

¹ Doctora: Gema María Molina Mellado. Directores: Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez y Gabriel Laguna Mariscal.

Jorge Guillén se nos revela como lector entusiasta por igual de las grandes figuras de la literatura griega y de la latina. Y como recreador de sus argumentos con una —inusual en su momento histórico— gran proximidad a las fuentes. Actitud clasicista no muy distinta, a veces, que la de los poetas renacentistas. (Cristóbal López 1997b: 39)

Asimismo, numerosos estudios han examinado la presencia de la tradición clásica en Jorge Guillén². Como manifestación concreta de ese interés por la cultura clásica, Jorge Guillén nos ofrece una reflexión personal, derivada de su lectura de *Laelius* o *De amicitia* de Cicerón, en su poema “Al margen de Cicerón. Querido amigo”, incluido en la sección “Al margen” del libro *Homenaje* (1967).

Por su parte, Marco Tulio Cicerón (103-43 a. C.) pertenecía a una familia plebeya, elevada a la clase ecuestre. Alcanzada la mayoría de edad (90 a. C.), tomó la toga viril y, a instancias de su padre, recibió educación del jurista Quinto Mucio Escévola y del epicúreo Fedro. Un año después prestó servicio militar en la guerra de los Aliados. Sin embargo, como el campo de batalla no era de su interés, se inició en el estudio de la filosofía con Filón de Larisa, el pontífice Escévola y el estoico Diódoto, a quien acogió en su casa hasta que murió (60 a. C.) (Pineda 2015: 63). La filosofía, definida por Cicerón, era *omnium mater artium, quid est aliud nisi, ut Plato, donum, ut ego, inventum deorum?*³ (*Tusc.* 1.64).

Tenía sólo veinticinco años cuando defendió a Publio Quincio en los tribunales y veintiséis cuando consiguió que absolvieran a Sexto Roscio. Este último logro le proporcionó una gran reputación, pero también se cernió sobre su cabeza la amenaza de Sila y su entorno (Ranz 1957: 32-3). Por ello, decidió retirarse y permanecer dos años entre Atenas, Asia Menor y Rodas, donde profundizó en sus estudios con Zenón de Sidón, Antíoco de Ascalón, Apolonio Molón y Posidonio de Apamea, entre otros. Alejado del epicureísmo, los pitagóricos y el dogmatismo estoico, quienes proponían el ocio especulativo, siguió de cerca los postulados utópicos de Platón. En el

² De Cuenca (1976), Alvar López (1984a, 1984b), Ballcels (1993), García Gual (1993), Cristóbal López (1997a, 1997b), Guerrero Contreras (2001), Cristóbal López (2002) 145-164, Richeux Diano (2005) 61-92, Molina Mellado (2008) y Molina Mellado – Laguna Mariscal (2020).

³ “Madre de todas las artes, ¿qué otra cosa es sin, o, como dice Platón, un regalo, o como sostengo yo, un hallazgo de los dioses?”. Todas las traducciones de los fragmentos de las *Disputaciones Tusculanas* proceden de Medina (2005).

filósofo debía recaer la obligación de dirigir el Estado con la única finalidad de enseñar y educar a los ciudadanos la virtud, que queda definida así:

Appellata est enim ex viro virtus; viri autem propria maxime est fortitudo, cuius munera duo sunt maxima, mortis dolorisque contemptio. Utendum est igitur his, si virtutis compotes, vel potius si viri volumus esse, quoniam a viris virtus nomen est mutuata. Quaeres fortasse quo modo, et recte; talem enim medicinam philosophia profitetur (Cic. *Tusc.* 2, 43).

En realidad, la palabra virtud deriva de *vir*; ahora bien, la característica esencial de un *vir* (hombre) es la fortaleza, cuyas funciones principales son dos: el desprecio de la muerte y el desprecio del dolor, de manera que debemos ponerlos en práctica si queremos estar en posesión de la virtud, o, mejor dicho, si queremos ser hombres, puesto que la virtud ha tomado su nombre de *viris* (hombres). Tú me preguntarás quizá de qué modo y con razón; en realidad tal es la medicina que la filosofía proclama poseer (Medina, 2005).

Desarrolló un completo *cursus honorum* como cuestor en Sicilia (75 a. C.), edil en Roma (69 a. C.) y pretor (66 a.C.). Finalmente fue nombrado cónsul y proclamado “pater patriae” en el 63 a. C., cuando desmontó la conjuración de Catilina (Vicuña 1994: 90).

De este modo, su trayectoria política y su apasionada dedicación a la abogacía fueron intensas y prolíficas, pese a que sufrió peligros y desgracias, como la tentativa de asesinato por Catilina (63 a. C.) o su forzado exilio impuesto por Clodio (58 a. C.). En el 53 a. C. los clodianos llegaron a destruir su casa del Palatino y a destrozar sus fincas en Túsculo y Formias, hasta el punto de hacerle pensar en el suicidio, como vemos en algunas de sus cartas de ese año (*Att.* 2.3 o *Fam.* 114.4), César lo persigue durante la guerra civil y le obliga a abandonar Roma (49 a. C.), hasta que consiguió su perdón dos años más tarde. Además, su obra filosófica quedó ensombrecida por cuatro funestos acontecimientos acaecidos durante los tres últimos años de su vida: la derrota de Pompeyo en Farsalia (48 a. C.), el divorcio de su mujer Terencia (46 a. C.), la derrota de los pompeyanos en Munda (45 a. C.) y la muerte de su hija Tulia al año siguiente.

En cuanto a las obras filosóficas que compuso en el 45 a. C. destacan *De finibus bonorum et malorum*, *Tusculanae Disputationes*, *De natura deorum* y *De divinatione*. Por último, un año antes de ser asesinado (44 a. C.), compuso *Cato Maior de senectute*, *De fato*, *Laelius de amicitia* y *De officiis*, los cuales, hasta hace poco, como recoge Torrego, han sido casi

olvidados, porque se les reprochaba eclecticismo y escasa originalidad. Pese a esto, es necesario reconocerle su labor de adaptación del pensamiento griego al contexto romano, así como la transmisión de esa filosofía al pensamiento occidental, a manera de eslabón de una cadena (Torrego 2009: 14).

Jorge Guillén se incluye también en esa lista de autores que rinden culto a la labor filosófica ciceroniana, participando, de este modo, en “la cadena de la memoria, que es la que conserva viva la esencia de las personas” (Torrego 2009: 29). El poema “Al margen de Cicerón. Querido amigo” se presenta, como decíamos arriba, como una reflexión personal del poeta, derivada de su lectura de *Laelius de amicitia*⁴. A continuación, recogemos el texto completo del poema de Guillén, por la edición de *Aire Nuestro* de Barrero Pérez (2006: 28):

AL MARGEN DE CICERÓN

QUERIDO AMIGO

*...veritatem sine qua nomen amicitiae
valere non potest*

“De amicitia”, 25

Amigo: no querrás que te confíe
 Todo mi pensamiento,
 Porque te dolería inútilmente
 Cruel veracidad.
 Simple rasguño hiere al delicado. 5
 Una sola palabra acabaría
 Con la dulce costumbre
 De entendernos hablando entre fricciones
 Evitables, silencios.
 Ocurre a veces que alguna alma clara 10
 Sin dolor no podría oscurecerse,
 Y resiste y se opone a la tan íntima
 Discordia entre vocablo y pensamiento:

⁴ Este diálogo latino, dedicado a su amantísimo amigo Tito Pomponio Ático, está situado dramáticamente antes de la muerte de Escipión Emiliano (129 a. C.), varón muy elogiado por su virtud y contertulio de Catón el Viejo. Lelio, amigo de Escipión, y sus yernos (Cayo Fanio y Quinto Mucio Escévola el Augur) conversan sobre el origen y los fundamentos de la amistad, que se basa principalmente en la virtud.

Verdad a toda costa.
 ¿Lujo quizá imposible? 15
 Embrollo diario es más complejo
 Que la verdad, acorde simplicísimo.
 La sutil, la difícil vida impura
 Va con el corazón. Vivamos. Hombres,
 Y aquí. ¿Drama final? 20
 —Querido amigo...

2. *De amicitia sine dolore* (vv. 1-5)

Fiel devoto de la comunicación epistolar con familiares y amigos, Guillén comienza el poema como si de una carta se tratara mediante la fórmula “Querido amigo” y, acto seguido, cita como epígrafe estas palabras del tratado de Cicerón: *veritatem sine qua nomen amicitiae ualere non potest* (Cic. *Lael.* 25.92).

En primer lugar, se observa que el destinatario para nosotros es un desconocido, pero para Guillén un apreciado amigo que tiene muy presente desde el principio hasta el final de la composición y al que quiere ocultar algún asunto para impedir causarle cualquier daño:

Amigo: no querrás que te confíe
 Todo mi pensamiento
 Porque te dolería inútilmente
 Cruel veracidad.
 Simple rasguño hiere al delicado. 5
 (vv. 1-5)

En estos versos se pone de manifiesto un claro propósito, no hacer sufrir al amigo. Es decir, antepone el bienestar y la felicidad del otro a los suyos propios. En este sentido, en “Guillén por Guillén (El poeta y su poesía)”, el poeta declaraba:

Éramos amigos y con una comunidad de afanes y gustos que me ha hecho conocer por vía directa la unidad llamada generación . . . Nosotros seguimos haciendo amigos, nunca hubo pequeñeces que echaran a perder la amistad. Por eso, cuando me ha preguntado algún periodista majadero qué me parecía el premio Nobel a Vicente Aleixandre, yo he contestado, perplejo: “Es un amigo de toda la vida, un amigo entrañable. Me he alegrado mucho”.

Mi gran amigo fue Salinas⁵ . . . Fue mi hermano mayor. Me hice más amigo suyo desde que leyó mis versos. Nadie se hubiera alegrado como él de ver mi obra cumplida (Dónoan 1987: 51).

Así, ese comportamiento generoso y leal lleva a Guillén a estar incluido en la categoría ciceroniana de los *boni*. Sin ellos la amistad, entendida como *omnium divinarum humanarumque rerum cum benevolentia et caritate consensio*⁶ (Cic. *Lael.* 20), no existiría: *Sed hoc primum sentio, nisi in bonis amicitiam esse non posse*⁷ (Cic. *Lael.* 18). Desinteresadamente se pone en el lugar del otro, prevé su sufrimiento y le comunica su intención de evitárselo, como lo haría cualquier “hombre de bien”: *Multaeque res sunt in quibus de suis commodis viri boni multae detrahunt detrahique patiuntur, ut iis amici potius quam ipsi fruantur*⁸ (Cic. *Lael.* 57). De esta forma, ambos se unen en un mismo espíritu: *se ipse diligit et alterum acquirit, cuius animum ita cum suo misceat ut efficiat paene unum ex duobus*⁹ (Cic. *Lael.* 81). El dolor de uno implica el dolor del otro. La amistad se tasa aquí como el más puro, elevado y perfecto amor, una virtud compartida y desinteresada:

Ipsae enim se quisque diligit, non ut aliquam a se ipse mercedem exigat caritatis suae, sed quod per se sibi quisque carus est. Quod nisi idem in amicitiam transferetur, verus amicus numquam reperietur; est enim is qui est tamquam alter idem (Cic. *Lael.* 80).

Pues cada uno se ama a él mismo, no para que él mismo exija de sí alguna recompensa de su afecto, sino porque por sí cada uno es querido para sí. Sí

⁵ Aparece en la dedicatoria final de *Cántico* dirigiéndole estas sentidas palabras: “Amigo perfecto, / que entre tantas vicisitudes, / durante muchos años, / ha querido y sabido iluminar / con su atención / la marcha de esta obra, / siempre con rumbo a ese lector posible / que será amigo nuestro: / hombre como nosotros / ávido / de compartir la vida como fuente, / de consumir la plenitud del ser / en la piel plenitud de las palabras.” (Barrero 2008: 541).

⁶ “El acuerdo de todas las cosas divinas y humanas con benevolencia y amor.”

⁷ “Pero primero siento esto: que la amistad no puede existir a no ser entre los buenos.”

⁸ “Y hay muchas cosas en las cuales los hombres buenos quitan y sufren que se quiten muchas cosas de sus propias ventajas, para que los amigos disfruten de ellas mejor que ellos mismos.”

⁹ “Este no sólo él mismo se ama, sino que busca a otro, cuyo espíritu mezcle con el suyo de tal modo que casi haga uno solo de dos.”

esto no se transfiere a la amistad, nunca se encontrará un verdadero amigo; pues éste es ciertamente como otro él mismo. (Medina, 2005)

3. *Amicitia versus veritas* (vv. 6-14)

En los siguientes versos el poeta expresa su temor de que una palabra acabe con la complicidad entre los dos. Supondría poner en peligro su *amor amicitiae*, que llega a vislumbrarse aun cuando la palabra no interviene:

Una sola palabra acabaría
 Con la dulce costumbre
 De entendernos hablando entre fricciones
 Evitables silencios
 (vv. 6-9)

Pero, ahora bien, ¿es preferible el amigo que se propone disfrazar su dolor para no alterar al otro o aquel que está preparado a enfrentarse a cualquier obstáculo para salvaguardar su relación amistosa? Guillén opta por la verdad frente al engañoso agrado:

Ocurre a veces que alguna alma clara 10
 Sin dolor no podría oscurecerse,
 Y resiste y se opone a la tan íntima
 Discordia entre vocablo y pensamiento:
 Verdad a toda costa.
 (vv. 10-14)

En esa misma línea, Cicerón había aconsejado la verdad radical frente a la adulación, propia de los “falsos amigos”:

Molesta veritas, siquidem ex ea nascitur odium, quod est venenum amicitiae, sed obsequium multo molestius, quod peccatis indulgens praecipitem amicum ferri sinit; maxima autem culpa in eo, qui et veritatem aspernatur et in fraudem obsequio impellitur. Omni igitur hac in re habenda ratio et diligentia est, primum ut monitio acerbitate, deinde ut obiurgatio contumelia careat; in obsequio autem, . . . comitas adsit, assentatio, vitiorum adiutrix, procul amoveatur, quae non modo amico, sed ne libero quidem digna est; aliter enim cum tyranno, aliter cum amico vivitur (Cic. *Lael.* 89).

La verdad es molesta, puesto que nace de ella el odio, que es el veneno de la amistad, pero mucho más molesta es la complacencia, que, indulgente con

los pecados, permite que el amigo sea llevado de cabeza. Pero la mayor culpa está en aquel que desprecia la verdad y es impelido al fraude por la complacencia. Así pues, toda medida y diligencia debe ser tenida en esta cosa, primero, para que la amonestación carezca de acritud, luego, para que la reprensión carezca de ultraje; pero en la complacencia, . . . esté presente la cortesía; apártese lejos la adulación, ayudante de los vicios, que no es digna, no sólo de un amigo, sino ni siquiera de un hombre libre; pues de un modo se vive con un tirano, de otro modo con un amigo (Medina 2005).

Ante el lamento de la otra persona, a menudo se dibuja el perfecto perfil del amigo que nunca falla, cuya confianza (*fides*) y cariño (*caritas*)¹⁰ afianzan y fortalecen el auténtico sentido de la amistad, que hunde sus raíces solo en la verdad: *Cum autem omnium rerum simulatio vitiosa est (tollit enim iudicium veri idque adulterat), tum amicitiae repugnat maxime; delet enim veritatem, sine qua nomen amicitiae valere non potest*¹¹ (Cic. *Lael.* 92).

3. *Vera amicitia in dolore* (vv. 15-20)

Llegados a los últimos versos del poema, Guillén se plantea si la amistad y la verdad, como propone Cicerón en el *Laelius*, pueden concebirse unidas. Esto se debe a que el entorno en el que se encuadra la especie humana no es precisamente el más apropiado para una relación amistosa leal, íntegra y honesta, ante las connotaciones negativas que le afectan: complejidad, fragilidad e impureza.

¿Lujo quizá imposible?
El embrollo diario es más complejo
Que la verdad, acorde simplicísimo.
La sutil, la difícil vida impura
Va con el corazón . . . (vv. 15-19)

15

¹⁰ *Haec enim est tyrannorum vita nimirum, in qua nulla fides, nulla caritas, nulla stabilis benevolentiae potest esse fiducia, omnia semper suspecta atque sollicita, nullus locus amicitiae.* (Cic. *Lael.* 52-53) (“Esta, en efecto, es ciertamente la vida de los tiranos, en la que ninguna fidelidad, ningún afecto, ninguna estable confianza de benevolencia puede haber; todas las cosas son siempre sospechosas e inquietantes; ningún lugar hay para la amistad.”)

¹¹ “Pero no sólo la simulación de todas las cosas es viciosa (pues quita el juicio de lo verdadero y lo adultera), sino también repugna especialmente a la amistad; pues borra la verdad, sin la cual el nombre de amistad no puede mantenerse.”

Aun así, el poeta invita a seguir viviendo el aquí y ahora: “Vivamos. Hombres, / Y aquí,” (vv. 19 y 20). Aunque ello suponga un probable “¿Drama fatal?” (20), la apuesta guilleniana por la amistad, asentada en la verdad y limitada a unos pocos¹², reafirma en el poeta su condición de “sabio” u “hombre de bien”, que se “contrae” con las desgracias de su compañero, como defendía Cicerón:

Quam ob rem si cadit in sapientem animi dolor, qui profecto cadit, nisi ex eius animo extirpatam humanitatem arbitramur, quae causa est cur amicitiam funditus tollamus e vita, ne aliquas propter eam suscipiamus molestias? Quid enim interest motu animi sublato non dico inter pecudem et hominem, sed inter hominem et truncum aut saxum aut quidvis generis eiusdem? Neque enim sunt isti audiendi qui virtutem duram et quasi ferream esse quandam volunt; quae quidem est cum multis in rebus, tum in amicitia tenera atque tractabilis, ut et bonis amici quasi diffundatur et incommodis contrahatur (Cic. *Lael.* 48).

Por esto, si el dolor del alma cae sobre el sabio, que ciertamente cae, si no creemos que la humanidad ha sido extirpada de su alma, ¿qué causa hay para que quitemos totalmente la amistad de la vida, para que no recibamos algunas molestias a causa de esta? Pues ¿qué diferencia hay, quitado el movimiento del alma, no digo entre un animal y un hombre, sino entre un hombre y un tronco o una roca o cualquier cosa del mismo estilo? Pues no deben ser oídos esos que quieren una virtud dura y casi de hierro; esta es ciertamente, no sólo en muchas cosas, sino especialmente en la amistad, tierna y manejable, de modo que en cierto modo se difunde con los bienes de un amigo, y se contrae con sus desgracias. (Medina 2005)

4. Conclusiones

Llegados a este punto, podemos afirmar que el poema “Al margen de Cicerón. Querido amigo”, perteneciente a “Al margen” de *Homenaje* (1967), está planteado como una reflexión personal derivada de su lectura de *Laelius* o *De amicitia*. Sus versos construyen una trascendental

¹² *Quanta autem vis amicitiae sit, ex hoc intellegi maxime potest, quod ex infinita societate generis humani, quam conciliavit ipsa natura, ita contracta res est et adducta in angustum ut omnis caritas aut inter duos aut inter paucos iungeretur* (Cic. *Lael.* 20): (“Pero cuánta es la fuerza de la amistad puede entenderse especialmente a partir de esto, porque, de la infinita sociedad del género humano, la cual concilió la propia naturaleza, este hecho se ha contraído y reducido a algo estrecho, de tal manera que todo amor se juntara o entre dos o entre pocos”).

exhortación a la amistad y a la superación de los escollos que esta puede conllevar. Entre ellos, en el poema se mencionan la adulación, la falta de veracidad o la controvertida dualidad entre “vocablo” y “pensamiento” (v.13). Sólo de esta forma, tal y como defendía Cicerón, la amistad puede llegar a convertirse en la eminente relación efectiva entre los hombres.

Jorge Guillén entiende la amistad como uno de los valores más importantes de la vida humana. En este poema “Al margen de Cicerón. Querido amigo” retoma la amistad concebida como un ideal exigente que, pese a que pueda quebrarse, corromperse o no ser eterna, definitivamente lo es todo y “el resto es selva”, como proclama en el poema “Los amigos” de la sección “El pájaro en la mano” de *Cántico*:

Amigos. Nadie más. El resto es selva.	
¡Humanos, libres, lentamente ociosos!	
Un amor que no jura ni promete	
Reunirá a unos hombres en el aire,	
Con el aire salvándose. Palabras	5
Quieren, sólo palabras y una orilla:	
Esos recodos verdes frente al verde	
Sereno, claro, general del río.	
¡Cómo resbalarán sobre las horas	
La vacación, el alma, los tesoros! ¹³	10

¹³ Otros poemas dedicados a sus amigos: “José Moreno Villa”, “Pedro Salinas”, “Emilio Prados”, “Federico García Lorca” y “Manuel Altolaguirre” (sección “Atenciones” de *Homenaje*), “Con amigos” (sección “Fin” de *Homenaje*), “Pasado en presente” (sección “Estudios” de *Y otros poemas*), “Un fondo” (sección “Sátiras” de *Y otros poemas*) y “Hombre soy que nunca se aburre” (sección “Epigramas” de *Y otros poemas*).

Obras citadas

- Alvar López, Manuel (1984a). “Ariadna en Nasos”. En Luis T. González del Valle y Darío Villanueva (eds.). *Estudios en honor a Ricardo Gullón*. Lincoln: Society of Spanish and Spanish-American Studies, 73-88 (= *Simbolos y mitos*. Madrid: CSIC, 155-171).
- (1984b) “*Pervigilium Veneris*”. *Boletín de la Real Academia Española* 64: 59-70 (= *Simbolos y mitos*. Madrid: CSIC, 1990, 173-183).
- Balcells, José María (1993). “El mito de Anaxárate en *Homenaje*”. *Ínsula* 554-555: 30-31.
- Cicerón, Marco Tulio (1969). *De la vejez y de la amistad*. Ed. V. López. Barcelona: Ramón Sopena.
- (1975). *De amicitia*. Ed. V. García. Madrid: Gredos.
- (2005). *Disputaciones tusculanas*. Ed. A. Medina. Madrid: Gredos.
- (2009). *Sobre la vejez. Sobre la amistad*. Ed. M. E. Torrego. Madrid: Alianza.
- Cristóbal López, Vicente (1992). “Introducción” a *Eneida. Virgilio*. Madrid: Gredos, 11-133.
- (1997a). “Virgilio en Jorge Guillén”. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 13: 37-47.
<https://revistas.ucm.es/index.php/CFCL/article/view/CFCL9797220037>
 Último acceso: 25 abril 2023.
- (1997b). “Anaxárete: de Ovidio a Jorge Guillén”. *Exemplaria* 1: 23-42.
<http://hdl.handle.net/10272/1719> Último acceso: 25 abril 2023.
- (2002). *Mujer y piedra: el mito de Anaxárete en la literatura española*. Huelva: Universidad de Huelva.
- Cuenca, Luis Alberto de (1976). “Al margen de un poema de *Homenaje*”. *Cuadernos Hispanoamericanos* 318: 526-541.
- Díez de Revenga, Francisco Javier (2013). “Jorge Guillén y la literatura clásica”. *Monteagudo: Revista de Literatura Española, Hispanoamericana y Teoría de la Literatura* 18: 159-176.
- Dónoan [et al.] (1987). *Jorge Guillén: Premio de Literatura en Lengua Castellana Miguel de Cervantes 1976*. Barcelona: Anthropos.
- García Gual, Carlos (1993). “Al margen de un poema de *Homenaje*”. *Revista de Occidente* 144: 87-90.
- Guerrero Contreras, Carmen (2001). “Ecos clásicos de Catulo LXIV y de Ovidio, *Heroidas X* en el poema “Ariadna en Naxos” de Jorge Guillén”. En Carlos Cabanillas Núñez (ed.). *Actas de las II Jornadas de*

- Humanidades Clásicas (Almendralejo febrero 2000)*. Almendralejo (Badajoz): I.E.S. Santiago Apóstol, 96-111.
- Guillén, Jorge (2008). *Aire nuestro* (2 vol.). Ed. O. Barrero. Barcelona: Tusquets.
- Laín, Pedro (1985). *Sobre la amistad*. Madrid: Austral. URL: https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/sobre-la-amistad/html/98bb4d62-0d51-11e2-b1fb-00163ebf5e63_11.html#I_3
Último acceso: 27 Feb 2022.
- Molina Mellado, Gema María (2008). “La mujer en Jorge Guillén: “Al margen de Safo”. En *Investigación y género. Reflexiones desde la investigación para avanzar en igualdad: VII Congreso Universitario Internacional Investigación y Género*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 527-532. <https://idus.us.es/handle/11441/80427>
- (2020). *La Tradición Clásica en Jorge Guillén*. Tesis doctoral. Córdoba: Universidad de Córdoba. URL: <https://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/20114> Último acceso: 27 febrero 2022.
- Molina Mellado, Gema María – Gabriel Laguna Mariscal (2020). “«Feliz como un perro»: la recepción de Diógenes el cínico en la poesía de Jorge Guillén”. *Minerva. Revista de Filología Clásica* 33: 211-232. DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.33.2020.211-232>
- Pineda Pérez, Christian Felipe (2015). “La influencia de la filosofía y la retórica en la educación de la República Romana”. URL: https://datospdf.com/download/la-influencia-de-la-filosofia-y-la-retorica-en-la-educacion-de-la-republica-romana-5a4b85f1b7d7bcb74fb71c2d_pdf# Último acceso: 24 abril 2022.
- Plutarco, (1957). *Vidas paralelas: Demóstenes – Cicerón, Demetrio - Antonio*. Trad. A. Ranz. Madrid: Espasa Calpe.
- Richeux Diano, Aude (2005). “Lecture d’un poème de Jorge Guillén: «Vergel» ou l’épiphanie de la virilité”. *Langues néo-latines* 333: 61-92.
- Vicuña, Alejandro (1933). *Cicerón*. Santiago: Nascimento.